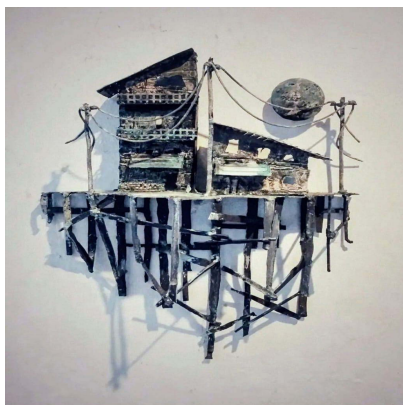




Noches clínicas de la EOL Antena Bahía Blanca

Un especial agradecimiento a Beatriz Udenio por compartir de modo presencial esta jornada junto a los asociados de la EOL Antena Bahía Blanca. En esta ocasión comentando un caso referido a la práctica analítica con niños. Agradecemos su cálida y generosa transmisión.

¿Qué es lo que el psicoanálisis con niños enseña? Con esta pregunta Beatriz Udenio, analista miembro de la EOL y de la AMP, traza la cota preliminar a la lectura del análisis de un niño. La presentación clínica estuvo a cargo de Soledad Zazzali, en el contexto de las Noches de la EOL Antena Bahía Blanca. El caso titulado "El niño sobre la falda/falta de su madre" permitió extraer varias respuestas a ese interrogante. En primer lugar se pudo ubicar, que una de las modalidades en la que los síntomas se ordenan en la infancia, aparece en estrecha relación al deseo del Otro materno. Soledad, eligió comenzar su relato, puntuando las entrevistas que mantuvo con la madre del niño. Estos encuentros, fueron cruciales ya que, cuando se trata de niños el analista, ¿está obligado a tomar iniciativas? (Miller J. A., 2015), entre ellas las de interpretar al Otro, es decir a los padres y, a veces, también a la escuela. No se trata de que el analista se convierta en un pedagogo, ni en el guardián de los usos y costumbres de la época, sino de que pueda ser difícil, dejándose tomar por la transferencia.

Las entrevistas con la madre de este niño, tuvieron como efecto conmover su posición. Para esto fue imprescindible que la practicante pudiera ubicar cómo el niño jugaba la partida en el deseo de ella. Punto nodal que emerge de la bruma de su historia, tallada sobre el silencio y lo no dicho. El caso revela así la verdadera dimensión del embrollo entre ambos; la urdimbre que hasta ese momento permanecía invisibilizada. Sabemos que un niño puede ocupar el lugar del ideal para sus padres pero, si se lo piensa en términos libidinales, adviene también al lugar de un objeto pulsional. Por lo tanto, en la clínica con niños, es fundamental ubicar las coordenadas del deseo en relación a ella, pero también, su lugar en la economía de goce. Por otra parte, es importante, tal y como lo señalaba Lacan en el Seminario 5, que la madre acceda a separarse del niño en tanto objeto, y que el niño haga lo propio. A veces se produce un detenimiento en ese punto, y se generan todo tipo de dilaciones e impasses que obstaculizan el consentimiento del niño a tomar distancia del lugar que tiene para el Otro materno: *el sujeto debe pasar del régimen deseo de la madre al régimen del nombre del padre (¿?) se trata de pasar al momento en que su mundo va a poder tener paredes,*

techo,etcâ?• (Miller, pÃ¡g. 447). Que se instaure una distancia subjetiva entre ambos es esencial y en este caso, esto se produjo en el anÃ¡lisis, ya que este niÃ±o como tantos otros, estaba al inicio, ubicado como objeto del fantasma materno. Desde la primera entrevista, el pequeÃ±o â??le da a verâ?• a la analista, esa posiciÃ³n con respecto a su madre, y la practicante no vacila en introducir en esa instancia prÃ¡nceps algunas reglas. Bajo el semblante de â??hacerse la distraÃdaâ?• y concernida por las reglas del Otro, introdujo la posibilidad de que el niÃ±o se dispusiera a hablar, en lugar de actuar, pero ademÃ¡s le permitiÃ³ a Ã©ste, el acceso a un saber leer sus propias ficciones. La legalidad se filtrÃ³ tambiÃ©n a travÃ©s de los engranajes lÃ©gicos, algo que la analista no dejÃ³ pasar. Su intervenciÃ³n permitiÃ³ que el padre pudiera, al fin, entrar a jugar la partida instalÃ¡ndose en su lugar.

Para concluir recorto una resonancia del decir de Beatriz en relaciÃ³n a este caso: el psicoanÃ¡lisis le devuelve al niÃ±o su dignidad, lo erige como sujeto de pleno derecho porque le permite correrse de su ser de objeto. A partir de esta viÃ±eta clÃ¡nica se pudo ubicar el pasaje del niÃ±o como objeto, portador de una â??violencia ciegaâ?•, al sujeto/niÃ±o, que sabe un poco mÃ¡s de las reglas del Otro, y del *no todo* cegado.

Por Ãºltimo quisiera cerrar este pequeÃ±o recorte con un comentario acerca de la relevancia que estos encuentros clÃ¡nicos tienen para los practicantes del psicoanÃ¡lisis. Sabemos que hay algo de la clÃ¡nica psicoanalÃtica que es imposible de enseÃ±ar, por eso el intercambio alrededor de las preguntas que el caso por caso suscita, hacen de la conversaciÃ³n, una pieza invaluable de la formaciÃ³n. Es necesario en la prÃ¡ctica, poder preguntarse acerca de quÃ© nos enseÃ±a el caso particular. Llevar los puntos de detenimiento y de hallazgo al terreno del saber expuesto, permite que se produzcan importantes efectos de transmissiÃ³n. Dicho esto, cito a Miller: *â??Ã¿ en quÃ© punto es posible la conversaciÃ³n? DirÃ© que no es posible si para nosotros el saber estÃ¡ en lo â??ya sabidoâ?•. Hay que huir de lo â??ya sabidoâ?•. Hay que saber ya, por supuesto, pero en la conversaciÃ³n hay que huir de lo â??ya sabidoâ?•, que sÃ³lo puede ofrecer luchas de erudiciÃ³n. La conversaciÃ³n, si es posible, lo es sÃ³lo en direcciÃ³n a lo que es no sabido, en la direcciÃ³n de la ignorancia o, mejor dicho, en el lÃmite vacilante entre lo â??ya sabidoâ?• y lo â??no sabidoâ?•* (Miller J.-A., Conferencias porteÃ±as, 1998, pÃ¡g. 89)

Claudia Helena Zito

BIBLIOGRAFÃ•A

- Miller. (s.f.). Desarrollo y estructura. En Miller, *Seminarios en Caracas y BogotÃ¡*. PaidÃ³s.
- Miller, J.-A. (1998). *conferencias porteÃ±as*. PaidÃ³s.
- Miller, J.-A. (2015). Obtenido de <http://anachoresis.wordpress.com/2017/08/25/interpretar-al-nino/>

Obra de Juan Ignacio Valenzuela